



José Luis Ansorena Miranda

En el siglo XIX era común pensar que la música vasca debía expresarse en ritmo de zortziko, especialmente **b**o en ritmo puntillado. Este modo de pensar era equivocado, puesto que en la música popular vasca son muy pocos los zortzikos existentes, sobre todo los puntillados. Pero era lo que prevalecía entre los melómanos y compositores. Éstos se prodigaron por todas partes y cualquier aficionado se sentía compositor de zortzikos. Por esta razón el siglo XIX y parte del XX nos han legado un cúmulo de zortzikos insustanciales, de muy poco valor artístico, pero que en su tiempo gozaban de aprecio popular. No exageramos, al decir que hay constancia de varios cientos de zortzikos, que no nos vamos a empeñar en nominar.

Sin embargo, sí deseo detenerme en la consideración de algunos zortzikos que han gozado de máxima popularidad y que tienen matices que conviene aclarar. De momento, me fijo en los siguientes:

La del pañuelo rojo, El Cristo de Lezo (Camino de mi aldea), Desde que nace el día, En el monte Gorbea, Maite, El roble y el ombú, El roncalés (Vasco-navarro soy), ¡Maitechu mía! (Buscando hacer fortuna), Abenduko illaren, Bein batian Loyolan.



La del pañuelo rojo es un zortziko que estuvo de moda en las primeras décadas del siglo XX. Conoció numerosas ediciones, por lo menos hasta 1956, lanzadas por *Unión Musical Española* (Madrid). En estas ediciones figura Mario Halka, como autor de la letra, y el renteriano Ignacio Tabuyo, como autor de la música.

Sin embargo, José de Arriaga, en un estudio publicado en la revista *Vida Vasca*, arremetía contra los dos, acusándoles de atribuirse lo que no era suyo.

Pero ya en 1946, en el homenaje que Errenteria dedicó a Ignacio Tabuyo, éste confesó públicamente que él no había compuesto *La del pañuelo rojo*. Pero que sí había contribuido a su popularidad, por lo mucho que la había interpretado en sus conciertos.

Originariamente este zortziko se tituló *Zortziko a Bilbao* y fue compuesto por Avelino de Agirre Lizaola (Bilbao 1838-1901). Había sido discípulo de Nicolás Ledesma, que llegó a decirle: “*No creo que vuelvas a escribir un zortziko como éste*”.

La primera edición de *Zortziko a Bilbao* data de 1864. Pero con el tiempo fue perdiendo popularidad. Sin embargo, fue Ignacio Tabuyo quien retocó la partitura mejorándola ostensiblemente, especialmente en su técnica pianística. Además, él la interpretó infinidad de veces en sus recitales, con lo que consiguió darle una gran popularidad. De alguna manera, es coautor de este zortziko.

El texto que le aplicó se debe a una señorita que Ignacio Tabuyo conoció en Madrid (se ignora su nombre) y que solía firmar con el seudónimo de *Perillán*.

ZORZICO

Poésie. **MARIO HALKA.** Paroles françaises de **L. PALIANTI.**

DE BILBAO.
Musique de **A. AVELINO.**

Les cloches du presby - tè - re
Ain que bi - ra - sion sur - ne

Vont sonner l'Angé - lus. C'est l'heure de la pri - è - re Enfants ne dansez plus. Les
Yo no me voj de u - qui No! tu del pu - sine - lo ro - jo lo - co mehauwl - mi. Ain

El Cristo de Lezo (Camino de mi aldea), zortziko original de José Silvestre Arrate, nacido en Markina en 1850 y fallecido en 1938. Fue conocido como *Txilibristo*.

El texto del zortziko es de F. Grilo. Arrate subtítulo *El Cristo de Lezo* como *La vuelta al hogar*, de ahí que el primer verso nos anuncia: *Camino de mi aldea me van a recibir*.

Popularmente este zortziko es conocido como *Camino de mi aldea*. Pero no debemos olvidar que su verdadero título es *El Cristo de Lezo*.

Desde que nace el día, zortziko editado con el título *No te olvido*. Es original del tudelano Manuel Villar Jiménez, nacido en 1849 y fallecido en 1902.

Su vida transcurrió casi por entero en Bilbao, donde se familiarizó con la música vasca.

Desde que nace el día (No te olvido) tiene en su comienzo una característica muy peculiar.

Tudelano, como Villar, era Joaquín Gaztambide (1822-1870) y tiene este compositor en su zarzuela *Los Magyares* un aria, que coincide en sus cuatro primeros compases con el inicio de *Desde que nace el día*. Pero en esta coincidencia hay dos matices diferenciales: Gaztambide escribe su aria en 6/8 y Villar en 5/8. Además los textos difieren ligeramente. Gaztambide: "*Desde que apunta el alba hasta ponerse el sol*". Villar: "*Desde que nace el día hasta que muere el sol*". A partir de ahí las dos partituras tienen su personalidad propia. Pero es evidente que hay una imitación de Villar a Gaztambide. Quiero pensar que es una especie de homenaje a su paisano, tan querido en Tudela.

El cantor irunés Luis Mariano popularizó una versión en euskera de este zortziko.

LOS
MAGYARES
ZARZUELA EN CUATRO ACTOS
J. GAZTAMBIDE.

Des - de que apun - ta el al - ba has - ta po - ner - se el sol
Rei - na de las mon - ta - ñas yo - la prime - ra a - lli

No te olvido.
Zortziko para Canto y Piano
por
M. VILLAR.

Des - de que na - ce el di - a has - ta que muere el sol

En el monte Gorbea, zortziko muy popularizado compuesto por Ruperto Urkijo Maruri (Llodio 1876-1970) con el título de *Luciano y Clara* hacia 1915.

Desde 1901 existía una cruz en el monte *Gorbea* donde el pastor Luciano pastaba un rebaño de ovejas. Allí se encontraba con su novia Clara. Ruperto Urquijo visitaba anualmente en verano *Areatza*, donde coincidió con el pastor Luciano, que le contó su historia con Clara.

A Ruperto Urkijo le gustó la historia y compuso el zortziko *Luciano y Clara*, historia del amor de dos personas unidas por la cruz del *Gorbea*. Este zortziko no tuvo demasiada acogida. Pero en 1940 Luis Aramburu adaptó la melodía original y modificó el texto, poniéndole como titular *En el Monte Gorbea*. Después vinieron infinidad de adaptaciones, que le han otorgado la gran popularidad de que goza.



Maite, zortziko compuesto por Pablo Sorozabal Mariezkurrena (Donostia 1897-1988). Este zortziko está incrustado en la música de la película *Jai-Alai* (1941). Pero en ella se interpreta en fragmentos repartidos en distintas escenas.

Fue el Xey, quien le pidió que se la dedicara como zortziko íntegro independiente. Inmediatamente lo editó para 3 v. i. y piano.

En 1954 hizo la versión en euskera *Maite eguzki eder* para coro de voces mixtas y más tarde para coro y orquesta.

Pero debemos reconocer que existen un buen número de versiones del *Maite*, en euskara y en castellano, debidas a compositores muy diversos.



El roble y el ombú. Zortziko-Vidalita compuesto por Félix Garci-Arceluz, fallecido en 1926. Se ignora dónde nació, pero desarrolló gran parte de su vida en Bilbao. Se dice de él que es el que con más acierto supo relatar y describir el Bilbao de su época. Por sus escritos adquirió una gran popularidad y todos le llamaban *Klin-Klón*.

Hacia 1920 se trasladó a Buenos Aires, donde conectó con el ambiente popular argentino, particularmente con los vascos allí residentes.

Félix Garci-Arceluz decidió escribir un zortziko que uniese el espíritu de Euskadi con el espíritu vasco-argentino. Para ello escogió, como símbolos de su zortziko, dos árboles: El roble, representante de Euskadi, y el ombú, representante de Argentina.

Dedicado a los vascos ausentes de su Patria, su texto nos ilustra sobre su contenido:

Viejo árbol de Gernika,
que al Vasco ofreces tu sombra grata,
cunde en las bellas playas del Plata
tu alta virtud.
Y haz que este pueblo hermoso
que por sus hechos al mundo asombra
reciba siempre tu misma sombra
bajo el Ombú.



El Roncalés (Vasco-navarro soy). Zortziko compuesto por Gabriel Salvador Ruiz de Luna, nacido en Talavera de la Reina en 1908 y fallecido en Madrid en 1978. Es autor de las bandas sonoras de muchas películas.

En 1959 realizó la música de la película *Gayarre* de Domingo Viladomat, protagonizada por Alfredo Kraus, en la que se canta este zortziko.

Ruiz de Luna recibió por esta banda sonora el galardón del Círculo de Escritores Cinematográficos.

Este zortziko fue editado, como partitura independiente, por Ediciones Quiroga, Alcalá 70 (Madrid).



¡Maitechu mía...! (*Buscando hacer fortuna*) Zortziko escrito por Francisco Alonso, nacido en Granada en 1887 y fallecido en Madrid en 1948. La letra es de Emilio G. del Castillo. Esta partitura fue editada en 1957 por Unión Musical Española.

Este zortziko, cantado por solistas destacados, ha conocido versiones corales diversas: lo cantaba el Xey, Mocedades, y otras entidades corales de línea más tradicional.

También aquí ocurre que lo más frecuente es titular este zortziko *Buscando hacer fortuna*. Pero no debemos olvidar que su título impreso es ¡Maitechu mía!

Je - sus ja - yo za - gu - la Be - len - goes - tal - pe - an

Abenduko illaren, zortziko popular conocido con doble música y texto. Ambas versiones recogidas por Azkue en 1913.

La primera, menos popularizada, era considerada por Azkue como *narrativa* y fue recogida en Ibarriuri. La segunda con texto de *Aingeruak esan du* fue recogida en Tolosa, como melodía navideña.

Pero más tarde en Tolosa tanto Eduardo Mokoroa, como Feliciano Beobide, armonizaron *Abenduko illaren* como melodía navideña.

En 1914 A. Donostia incluyó esta melodía en su preludeo pianístico *Urruti jaiá*, en un ambiente festivo, alejado de la Navidad. Con esto quiero dar a entender que esta melodía en el ambiente popular fue polivalente.

Modernamente, Teleforo de Monzón popularizó una serie de canciones que sembraron la confusión sobre su origen. Una de ellas *Batasuna* (*Aupa gizona, jaiki mutil!*) es la *Abenduko illaren* de Tolosa, pero cambiándole su ritmo de 5/8 a 2/4, para darle aire de marcha. La segunda parte de *Batasuna* viene a ser la melodía *Artzain ona*, recogida por Azkue en Baigorri.



Bein batian Loyolan. Melodía muy popularizada por la frecuencia con que la interpretaban muchos cantores solistas. El texto es de Bilintx, aunque la melodía, tal vez original de José Antonio Santesteban, ha sido adaptada a distintos textos.

Resurrección M^a de Azkue recogió en 1913 en Zarauz de boca de Venancio Amezti una melodía popular distinta, que contenía el mismo texto.

Loyola hace referencia al barrio donostiarra, que a fines del siglo XIX y comienzos del XX era lugar asiduo de muchas romerías.

